



El tiempo pasa
Lo digo contenta a los que sufren
Sobrevivirán
Hay un sol
Aunque ahora no lo crean

Emily Dickinson (1830-1886)

Editorial

Al servicio de la esperanza

Javier Vidal González sj

Todo tiempo vale para el anuncio de la paz, ninguna circunstancia está privada de Su gracia.

El 19 de marzo, Solemnidad de San José, empezó el período de emergencia nacional en la República Dominicana. Los jesuitas sostuvimos la primera reunión para compartir inquietudes sobre cómo responder a lo que se empezaba a vivir en el país a causa de la pandemia, conscientes de que nuestro aporte sería como una semillita de esperanza. Ese día nació la campaña de solidaridad para acompañar las familias más vulnerables de las obras y lugares donde servimos. Nos habíamos encerrado físicamente, pero teníamos nuevas posibilidades de recrear la misión. Nuestras obras, entre ellas, SERVIR-D llevarían esperanza, paz y consuelo a tantas familias y amigos de la misión que el Señor nos confiaba. Cerraron las puertas físicas de nuestras instituciones, pero se abrieron las puertas del mundo digital y la creatividad, para acompañar a estudiantes, profesores, feligreses, empleados, migrantes, religiosas, jóvenes, comunidades, familias, amigos, y colaboradores.

La habitación, la sala, el comedor... toda la casa se ha convertido en un lugar de trabajo y encuentro, en un espacio para reflexionar sobre lo que vamos viviendo y para

anunciar una noticia de paz y esperanza en medio de esta crisis, puesto que ninguna circunstancia está privada de su gracia. Hemos vencido el miedo y desde nuestra fe hemos podido compartir todos los dones, poniéndolos al servicio de la comunidad. Como el siervo indigno que al final de la jornada siente la alegría del deber cumplido, hicimos lo que teníamos con hacer con gozo y pasión.

Este tiempo está siendo la ocasión de compartir aún más el tesoro que llevamos en nuestros corazones de barro. Desde la distancia física estamos encontrando el camino para acariar la herida que está provocando la pandemia, consolar al afligido que, desde la enfermedad, la soledad, la ansiedad, el hambre, pide una palabra de fraternidad y una obra de solidaridad.

Parecería que ahora estamos volviendo a una "nueva normalidad". Pero algo ha cambiado en nosotros y nuestro entorno. Llevamos las marcas del dolor de tantas familias que han perdido seres queridos o tienen familiares internos en los hospitales. Llevamos la carga psicológica de pasar mucho tiempo encerrados, acompañando personas y recibiendo noticias difíciles, cargadas de incertidumbre. La pandemia nos está afectado a todos, dejando marcas en el corazón y los afectos.

Por eso los invito a que cuiden de su vida espiritual y psicológica para integrar la salida del confinamiento y la acogida de la nueva normalidad, dispuestos a seguir extendiendo una mano solidaria y fraterna a las poblaciones vulnerables.

Javier Vidal González, sj, es miembro fundador de SERVIR-D. Actualmente es el Provincial de Antillas de la Compañía de Jesús.

Testimonios que inspiran



El Sr. Chen Un corazón sin fronteras

Hace 13 años –unas semanas antes de Navidad–, por mediación de un empresario amigo llega a nosotros un nacional taiwanés que desea canalizar una donación de arroz hacia instituciones de bien social vinculadas a SERVIR-D.

La primera vez que nos reunimos con el señor Chen, nos sorprendió agradablemente su sencillez y su semblante tranquilo y sonriente. En su escaso español nos dijo: "yo no soy rico, pero no necesito tanto y hay muchas personas que necesitan más que yo".

Con esa convicción, había decidido compartir parte de lo que recibe por sus servicios de consultoría en RD con gente necesitada de nuestro país. Desde entonces este gesto de solidaridad y generosidad se ha repetido cada año, asegurando el tradicional moro en la cena de Navidad que las instituciones beneficiadas ofrecen a las poblaciones que atienden.

Este año, debido a la situación de la pandemia y teniendo presente la necesidad de tantas familias afectadas por el desempleo y la escasez, el señor Chen decidió adelantar su regalo y entregarlo este verano. Su hija Susan, que vive en Chile, se puso en contacto con SERVIR-D. En ella hemos

visto el reflejo de su padre. Nos ha dicho que mucha gente sufre y aunque están lejos desean colaborar "pues somos una sola humanidad y nos corresponde ayudar a quien lo necesite, sin importar de dónde seamos".

A través de su hija Susan, el Señor Chen nos hizo llegar el mensaje que reproducimos a continuación:

"Por la bondad de Dios, yo, Yin Han Chen, he trabajado con Textiles Titán S.A. por casi 30 años como asesor de compras. Hemos establecido una relación cercana y con mucha confianza. Por varios años, con la ayuda de la comunicación a través de Textisa, he podido realizar donaciones de arroz a través de SERVIR-D. Me siento muy agradecido y afortunado de poder ayudar a gente muy vulnerable en la sociedad dominicana. La gente dominicana es muy especial. Tiene características nobles de verdad, benevolencia, compasión. Somos hermanos en la tierra. Me gustaría compartir lo que tengo con otros que están en situación más difícil. Ahora el mercado está muy competitivo, mi negocio también enfrenta desafíos nuevos. Pero con la ayuda de Dios, espero tener fuerza para continuar la misión de ayudar con mucho amor y cariño".

Gracias a la generosidad del Sr. Chen y su familia, en el mes de julio se distribuyeron 115 sacos de arroz de 125 libras c/u, entre 12 instituciones de bien social que incluyen asilos de ancianos, hogares de niñas, centros comunitarios y albergues para personas con discapacidades.

SERVIR-D en acción

Zoom-ando esfuerzos en tiempos de Covid-19

Voluntarios se capacitan y ayudan desde sus casas

A principios de marzo SERVIR-D inició su acostumbrado Ciclo de Formación de Voluntarios presencial, el cual tuvo que ser interrumpido a causa de la pandemia del COVID-19. Las sesiones pendientes fueron impartidas de manera virtual a través de la plataforma Zoom. Catorce personas pudieron concluir este curso que los capacita para ofrecer apoyo a organizaciones de bien social. En medio de la crisis sanitaria y el confinamiento que se vive actualmente, algunos de estos nuevos voluntarios están ayudando a distintas instituciones desde sus casas, en áreas como diseño gráfico y apoyo psicológico, entre otras formas de voluntariado no presencial.

"La escucha solidaria"

Con la participación de Patricia Sansary Gómez, Miembro Fundadora de Amauta Internacional, LLC y colaboradora de SERVIR-D, el 6 de mayo SERVIR-D ofreció vía Zoom un conversatorio sobre "La escucha solidaria en tiempos de confinamiento". Nuestra invitada especial compartió orientaciones y una guía que puede ser utilizada por toda persona con deseos de ofrecer apoyo a familiares y relacionados a través de llamadas telefónicas solidarias, para ayudarlos a superar el estrés o la soledad durante el período de confinamiento. Yolanda Mañan, comunicadora social y colaboradora de SERVIR-D, fungió como moderadora del conversatorio que fue transmitido a través de Facebook Live e Instagram.

Visita Zoom-cial en El Arca

El 26 de mayo un grupo de voluntarios realizó una visita virtual a la comunidad de El Arca, institución que acoge a personas con diversas discapacidades intelectuales. Llenos de entusiasmo los voluntarios pusieron su corazón y talentos musicales para compartir —a través de Zoom— un rato de alegría con los residentes que viven allí como una gran familia. Para asegurar que las presentaciones



musicales se escucharan bien y resultarían más animadas, el grupo también donó unas bocinas a la institución. La experiencia fue repetida el 8 de julio, para deleite de todos los participantes.

Compartiendo retos y buenas prácticas

El 4 de junio, SERVIR-D organizó un encuentro virtual con representantes de las obras de bien social vinculadas a nuestra institución. El propósito del encuentro fue dar conocer los desafíos que están enfrentando las obras durante esta época de pandemia y compartir estrategias y buenas prácticas que les han ayudado a enfrentar la situación. La Fundación La Merced y La Fundación Abriendo Camino hablaron sobre sus experiencias, señalando que gracias a la solidaridad de muchas personas y empresas, han podido responder a las necesidades de alimentos y otros artículos esenciales. También compartieron sobre algunos programas innovadores orientados a proveer orientación psicológica y actividades educativas y recreativas de manera virtual.

Sirviendo a Quisqueya

En el mes de julio SERVIR-D impartió un programa de formación de 8 horas a representantes de las instituciones que forman parte de Sirve Quisqueya, una red de organizaciones dedicada a reconocer y promover el voluntariado juvenil en la República Dominicana. A través de la plataforma Zoom se ofrecieron 4 talleres que abordaron los siguientes temas: El voluntariado en el mundo actual; Herramientas para un voluntariado eficaz; El voluntariado al servicio del bien común y la justicia social, y Espiritualidad del voluntariado.

HAMBRE DE PAN Y BUENA NOTICIA

Extractos de una charla de Pedro Arrupe, sj

El Covid-19 nos ha replegado hacia el interior y hacia lo esencial. Durante varios meses nos hemos centrado en sobrevivir y muchos hemos tomado conciencia de los elementos esenciales de nuestra vida: la salud, las relaciones, el amor, la comida diaria, no solo nuestra, sino también de los demás. Según el Banco Mundial, el mismo virus sumirá en la pobreza extrema a 71 millones de personas que poseen ingresos diarios por debajo de US\$1.90. Asimismo, se proyecta que serán 177 millones de personas las que caerán en la pobreza si se considera que perciben un ingreso diario de US\$5.50 al día. El Covid-19, que a algunos los deja con hambre de buena noticia, a algunos los está dejando con hambre de pan. ¿Cómo podemos asumir el compromiso de hacer del compartir el pan un acto que sacie estas dos hambres?

El P. Pedro Arrupe, sj, quien fuera General de la Compañía de Jesús entre 1965 y 1983, promovió la fe y la justicia, impulsó el diálogo con los no creyentes, trabajó activamente por cambiar las estructuras sociales en busca de una sociedad más justa y solidaria, nos ofrece algunas claves:

Cambio en las actitudes

En primer lugar, consideremos nuestras actitudes frente a las cosas. ¿Aceptamos, el hecho de que los recursos del mundo deberían beneficiar a todos y que es tan igualmente inmaterial que unas naciones se apropien para sí la mayor parte de estos bienes, dejando a la mayor parte en la pobreza, como que, dentro de una nación, unos pocos vivan en el lujo, mientras la mayoría se ve en necesidad? ¿Aceptamos que los pobres y hambrientos de la tierra tienen derecho en justicia a una justa participación en su riqueza? ¿Aceptamos que hay algo desordenado en un sistema de mercado que hace que los recursos disponibles sean antes para los que no pueden pagar, que para los que los necesitan? ¿Aceptamos que un orden económico que, en lugar de encaminarse a satisfacer las necesidades de todos favorece el superconsumo de los ya ricos, es un orden que ha de ser cambiado?

Después, deberíamos examinar nuestras actitudes hacia la gente. ¿Estamos nosotros igualmente dispuestos a abrir nuestras puertas a todos? Mientras haya sufrimiento, opresión, injusticia o hambre en cualquier parte del mundo, no podemos cerrar los ojos y quedarnos indiferentes.

Nuevo estilo de vida

¿Cuál es el testimonio de nuestras vidas? En todas partes, en naciones ricas y pobres por igual, nos enfrentamos no solo con el abismo entre los que lo tienen todo y los que tienen nada, sino también con llamativos ejemplos de exagerado consumo y despilfarro. Vemos miembros de la que se ha llamado "la sociedad de consumo" que parece que igualan felicidad y posesiones materiales y que parecen dedicados únicamente a adquirir más y mejores cosas.



Presenciamos una verdadera marea de consumismo, que amenaza con ahogarnos y al mismo tiempo sumergir al mundo en sus propios residuos. El escándalo de esta situación no está sólo en que algunos desperdician dinero en superficialidades mientras otros carecen de lo necesario, sino también en que estamos creando una sociedad que equipara el progreso con la adquisición de símbolos de posición social, como casas lujosas, grandes autos y aparatos electrónicos como celulares.

Necesitamos hombres y mujeres que, elevándose sobre sus inmediatas necesidades personales, encarnen en sus vidas las exigencias radicales de las bienaventuranzas... Porque sólo hombres y mujeres así podrán mostrar al mundo donde se encuentra la verdadera libertad, la alegría y la paz.

¿Qué hacer?

Los pobres y los hambrientos están esperando nuestra acción. La batalla contra el hambre pide el compromiso de todos nosotros. Ojalá recordemos que ayudar a nuestro hermano hambriento no significa solo repartir con el simplemente lo que sobra. Repartir nuestro pan con el hambriento significa que estamos dispuestos a privarnos de algo que necesitamos, para poder ayudar a otro que lo necesita más que nosotros. Pero el trabajo de asistencia, por muy necesario e importante que sea todavía, ya no es suficiente en el mundo de hoy. **Los pobres y hambrientos no buscan solamente en nosotros dones caritativos, sino un apoyo activo en su legítima lucha contra todas las formas de injusticia y opresión. La opinión pública debe ser movilizada, las barreras de prejuicio e indiferencias deben ser abatidas, los políticos y legisladores deben ser presionados para que actúen.**

El gozo de servir

No olvidemos que la comunidad de los primeros cristianos fue ante todo una comunidad de amor. Tratada a la gente, no como instrumentos que se usan, sino como personas que se aman por sí mismas y a las que es un gozo servir. Este mismo espíritu de amor debe señalar e inspirar todas nuestras acciones en favor de la justicia, nuestros motivos, los medios que empleamos y los objetivos que perseguimos. Si, entonces, nuestros esfuerzos su poder transformador, y podrían acabar por esclavizarnos en vez de liberarnos. No se lo puede reducir a esta o aquella ideología, o sistema político, ni puede establecerse simplemente por su utilidad social concreta aquí y ahora. Y no nos puede jamás llevar al odio, a la violencia, a la desesperación. Sin amor, todos nuestros esfuerzos para alimentar a los hambrientos y para construir un mundo mejor serán inútiles. Pero con él no hay ningún poder o institución sobre la tierra que pueda resistirlos. El amor es la única fuerza capaz de hacer al hombre verdaderamente feliz. Es la primera condición esencial para un nuevo orden mundial.

N.B. El texto íntegro de este discurso en el Congreso Eucarístico de Filadelfia (11/8/76) está en el libro de Pedro Arrupe "Hambre de pan y de Evangelio", Editorial Sal Terrae.

¿Conoce a SERVIR-D!

Somos una organización laical, sin fines de lucro, establecida por la Compañía de Jesús en el 2004 para promover una cultura de voluntariado y una práctica ciudadana responsable en nuestros países.

Formamos y capacitamos voluntarios, acompañamos a empresas, centros educativos y otras instituciones que desean colaborar en obras de bien social que trabajan en favor de las poblaciones más vulnerables y necesitadas.

¡Tú puedes ser voluntario!



www.servird.org
@ServirD | 809-535-2977
servird@gmail.com

Centro Alberto Hurtado s.j., Av. Jiménez Moya, no. 37, 2do. piso, La Julia, Santo Domingo, Rep. Dom.

En este tiempo



"Esperanza"

Alexis Valdés Gutiérrez

Cuando la tormenta pase y se amansen los caminos y seamos sobrevivientes de un naufragio colectivo, con el corazón lloroso y el destino incierto no sentiremos dichosos tan sólo por estar vivos. Y le daremos un abrazo al primer desconocido y labaremos la suerte de conservar un amigo, y entonces recordaremos todo aquello que perdimos y de una vez aprenderemos todo lo que no aprendimos. Y no tendremos envidia pues todos habrán sufrido. Y no tendremos desidia, seremos más compasivos. Valdrá más lo que es de todos que lo jamás conseguido. Seremos más generosos y mucho más comprometidos. Entenderemos lo frágil que significa estar vivos. Sudaremos empatía por quien está y quien se ha ido. Extrañaremos al viejo que piedra un peso en el mercado, que no supimos su nombre y siempre estuvo a tu lado. Y quizás el viejo pobre era tu Dios disfrazado. Nunca preguntaste el nombre porque estabas apurado. Y todo será un milagro y todo será un legado y se respetará la vida, la vida que hemos ganado. Cuando la tormenta pase te pido Dios, apenado, que nos devuelvas mejores que nos habías sumido.

Alexis Valdés Gutiérrez es un actor, cineasta, humorista, guionista, monologuista, productor, compositor e intérprete cubano.

WEBINARIO Y PRESENTACIÓN DEL

"MANUAL DE VOLUNTARIADO CORPORATIVO: ALIANZAS ESTRATÉGICAS ENTRE EMPRESAS Y ORGANIZACIONES SOCIALES"

POR SU AUTORA STEFANIA YAPOR ESPECIALISTA EN RSE Y VOLUNTARIADO CORPORATIVO

DESDE URUGUAY 12 DE AGOSTO, 2020, 3:30 PM. (HORA PDT) A TRAVÉS DE ZOOM (LIBRE DE COSTO)

